



La semana pasada, la mayoría oficialista en la Cámara de Diputados aprobó el Plan Nacional de Desarrollo, el cual, contrario a ser un documento técnico, es un panfleto ideológico y propagandístico, que marca la esencia del gobierno autoritario y centralista; pero, sobre todo, es la continuidad a la herencia maldita que dejó la administración del ex presidente Andrés Manuel López Obrador.

El documento se presentó como un ejercicio de planeación democrática; sin embargo, reproduce las mismas narrativas desgastadas de la administración anterior, sin ofrecer diagnósticos críticos ni estrategias innovadoras, lo que contradice el artículo 26 Constitucional que exige una planeación basada en participación ciudadana y visión de largo plazo.

Es la continuidad a la desastrosa política en materia económica, sanitaria y de seguridad que dejó la anterior administración. Ejemplo, se fomentó la militarización del país y aún cuando se invirtió en seis años la cantidad de 1.7 billones de pesos en seguridad, los resultados



son evidentes, las desapariciones de personas aumentaron en un 100 por ciento y se han registrado más de 205 mil muertes violentas.

La presidenta Claudia Sheinbaum sigue el camino de destrucción de su antecesor, un mal camino porque solo a manera de ejemplo, plantea un sistema de trenes para el país que, según lo presupuestado, costará 157 mil millones de pesos; pero, dicho sistema carece de estudios, planeación y proyectos. Se repetirá así el gran fracaso del Tren Maya que, ante la carencia de esos elementos, costó tres veces más de lo planteado.

Las obras caprichosas del ex presidente le ha costado mucho a las y los mexicanos. La deuda pública, que en 2018 se recibió en 10.5 billones de pesos, en tan solo ocho años, el monto se incrementará en casi el 100 por ciento, pues al cierre de 2026 se calcula que dicha deuda ascenderá a 20 billones de pesos.

Por lo que toca al crecimiento económico, el sexenio anterior dejó el promedio más bajo de los últimos 40 años, menor al 1%. Aunque se presume un fortalecimiento del consumo interno, el modelo económico carece de estrategias innovadoras y una proyección con estrategias encaminadas a un crecimiento sostenido que tanto necesita el país y que tampoco se refleja en este PND.

Hay que destacar que entre 2018 y 2026, la deuda podría incrementarse en casi 10 billones de pesos en tan solo ocho años, lo que equivale a un aumento del 90%, es decir, casi el doble. Sin embargo, en el Plan Nacional de Desarrollo carece de una estrategia para bajar el costo de la deuda que presenta una trayectoria alarmante.

En resumen, el Plan Nacional de Desarrollo aprobado por los oficialistas, es solo un catálogo de buenas intenciones con alta carga ideológica y propagandística del ahora llamado "segundo piso de la transformación". Nada que se pueda rescatar en beneficio de las y los mexicanos.

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL HERALDO
DE MÉXICO

0

17/04/2025

OPINIÓN



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2025/4/17/pnd-panfleto-ideologico-propagandistico-691977.html>